



COMO VENCER

LAS ALAMBRADAS

La misión de las patrullas es reconocer el terreno y tantear las fuerzas enemigas.

Cuando se tropiece con un enemigo fuerte, es mejor evitar combate y regresar al punto de partida con los datos



El enemigo que se propone mantener el mayor tiempo posible a nuestra infantería atacante bajo el fuego de sus ametralladoras y fusiles, puede recurrir al más amplio uso de toda clase de barreras, entre las cuales las más seguras para el que se defiende y las más difíciles de vencer por parte de la infantería atacante, son las alambradas.

El tipo más difundido son las alambradas que se construyen mediante piquetes de madera o hierro. Suelen encontrarse alambradas en forma de lazos y espirales.

Para vencer las alambradas, la infantería atacante recurre a la ayuda de los tanques o de la artillería.

Sin embargo, en caso de necesidad, la infantería puede destruir la alambrada con sus propias fuerzas; por ejemplo, romper los alambres con el fuego de ametralladoras o cortar los hilos con tijeras.

La destrucción de las alambradas y demás obstáculos de día se realiza bajo la protección del fuego de sus ametralladoras y usando los petardos de humo allí donde esto sea permitido por el Comandante.

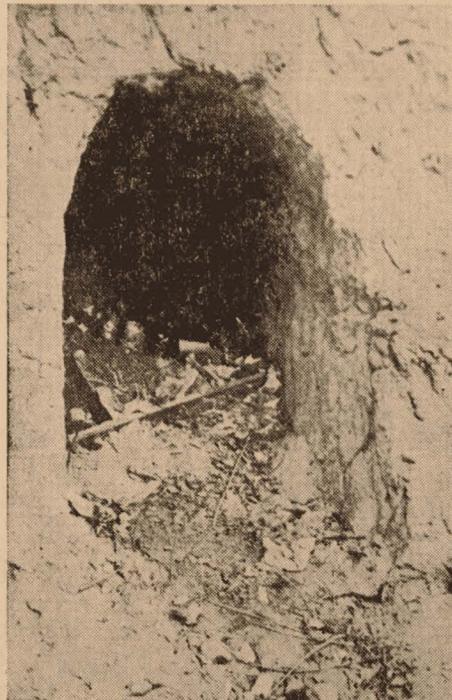
El pelotón designado para la destrucción de los obstáculos se aproxima a ellos todo lo que pueda. Una parte de los tiradores del pelotón, con el fusil ametrallador y el lanzagranadas, debe estar preparada a abrir fuego en cualquier momento; la otra parte, aprovechando ampliamente cada ondulación del terreno y el enmascaramiento, destruye los obstáculos.

Las alambradas se pueden vencer, sin destruirlas, echando encima unos puentes de fajinas.

Preparándose para vencer las alambradas sin la ayuda de tanques y artillería, los combatientes están obligados a:

1) Estudiar atentamente el terreno,

Depósitos para los despojos



Procurad, nada más llegar a unas posiciones nuevas, el tener una cueva destinada a arrojar las sobras de la comida y la inmundicia en general.

El campo es vuestro hogar y debéis tenerlo limpio, pues allí donde hagáis un acto sucio tendréis, quizá, que tumbaros.

ante el extremo delantero de la defensa, para descubrir los lugares alambrados y la dirección de éstos.

2) Anotar los lugares donde pueda, aun de día, acercarse a las alambradas y abrir un paso con la ayuda de tijeras.

3) Siendo imposible destruir de día las alambradas, saber efectuar este trabajo con la ayuda de las tijeras, bajo la protección de una cortina de humo o de la oscuridad nocturna.

Si mientras cortan los alambres el enemigo abre fuego, los trabajos para abrir el paso no se suspenden.

Cada combatiente y el Comandante deben aprender a vencer las alambradas sin la ayuda de los tanques, artillería o ametralladoras.

Para ayudar a los tanques, artillería o ametralladoras en su tarea de abrir los pasos en las alambradas, el combatiente debe:

1) Estudiar atentamente el terreno frente al extremo más adelantado de la defensa enemiga y, en su fondo, elegir el sitio del dispositivo y el carácter de la construcción de las alambradas, para comunicar luego estos datos al Comandante del pelotón y, por su intermedio, a los tanques y artillería que apoyan el ataque de la infantería.

2) Observar los sitios donde caen los proyectiles de artillería y las balas de las ametralladoras, ocupadas en abrir los pasos en las alambradas, con objeto de darse cuenta rápidamente de los posibles errores de su puntería y comunicarlo al Comandante del pelotón.

3) Notar los lugares donde las alambradas están más destruidas por los proyectiles, balas o tanques, con objeto de no perder la dirección y llegar derechamente a los pasos abiertos, cuando se inicie el ataque, aunque éste se haga en medio del humo o de noche.